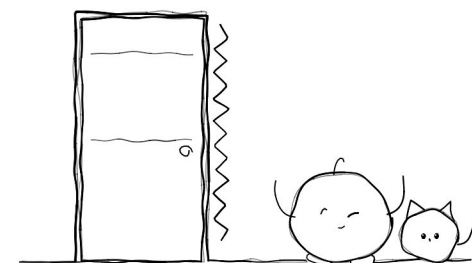


Tranquita

que no se pueda olvidar



cerrar sin acordarte

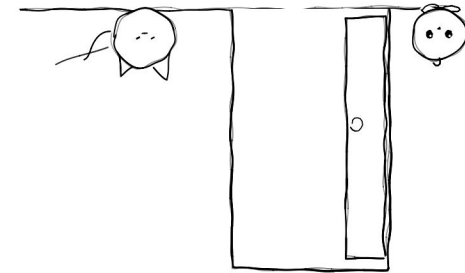
1 se olvidó

¿Qué olvidas tú, de vez en cuando?

Una vez, es un descuido de cualquiera.

Se asomó el gatito, y se fue.

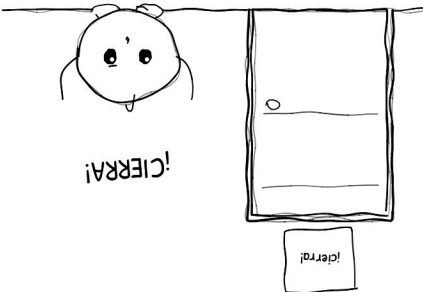
Una tarde, el bichito salió de afuera y dejó la puerta abierta.



2 más fuerte

Decírselo más fuerte parece lo lógico.

Y se lo repitió cada mañana, cada vez más fuerte.



Entonces pegó un papelito: «¡cierra la puerta!»



Esta semana, escoge algo que se te olvida siempre. Ponle una forma: las llaves en la puerta, el pastillero junto al café.

La regla que se rompe dos veces se vuelve forma, no sermón.

Una ley de la casa.

Tranquita - que no se pueda olvidar

Bogotá - septiembre de 2026 - ed y ñawiñawi ♥

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

tres trampas

«Es que eres descuidado.»

Una persona atenta se equivoca igual cuando la cosa lo deja.



«Ponle candado a todo.»

Solo lo que se repite. Lo demás no necesita forma nueva.



«Ya quedó, no se toca.»

Toda forma nueva se prueba, y se ajusta si hace falta.

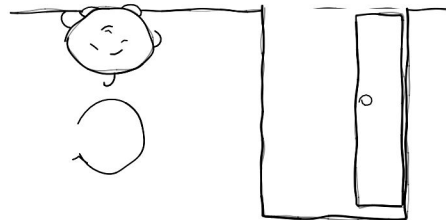


3 otra vez

No falla el bichito. Falla la puerta. que depende de que él se acuerde.

La segunda vez ya no es descuido: es una señal.

Una semana después, la puerta amaneció abierta otra vez.



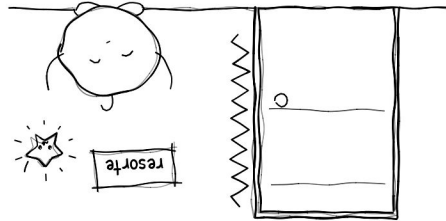
4 cambia la cosa

Si algo se olvida siempre, no lo repitas más fuerte: cambia la cosa.

Ahora la puerta se cierra sola. No hay nada que recordar.

dato

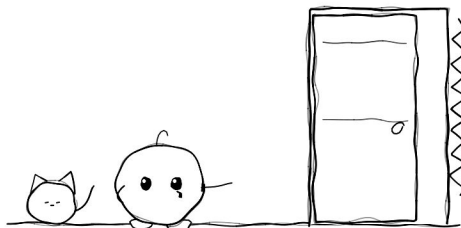
En muchos países, el hueco del tanque de los carros a gasolina sin plomo es más angosto: la manguera del otro combustible no cabe. Nadie tiene que acordarse: no cabe.



Así que le puso un resorte a la puerta.

5 pruébala

Un día, llegó una visita que no sabía nada.



Pasó, y la puerta se cerró detrás.

Una buena forma funciona aunque el que llega no sepa nada.

tip

Prueba tu cambio con alguien distraído, o cuando tú estés en las de siempre. Si aún se puede olvidar, ajústalo.